



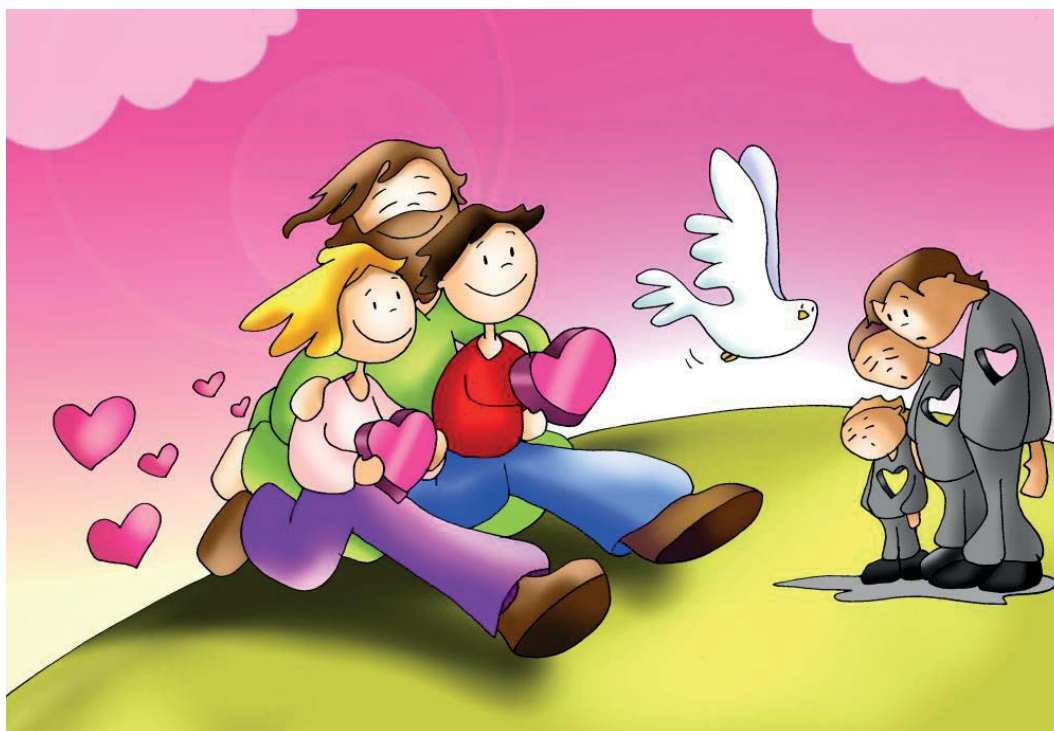
15
JULIO

XV Domingo
del Tiempo
Ordinario

“Los fue
enviando”
Marcos 6, 7-13

— Evangelio del domingo —

Llamó a los doce y los envió de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos. Les ordenó que, aparte de un bastón, no llevaran nada para el camino: ni pan, ni alforja, ni diner en la faja; que fueran calzados con sandalias, pero que no llevaran dos túnicas. También les dijo: «Quedaos en la casa en que entréis hasta que dejéis aquel lugar; y si no os reciben ni os escuchan, al salir de allí sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos». Ellos se fueron a predicar que se convirtieran; echaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.



Marcos 6, 7-13

— Comentario del Evangelio —

Jesús envió a los doce de dos en dos. Y los envió con muy poca cosa. Jesús nos envía a nosotros ahora como Jesús enviaba a los apóstoles. Tenemos la misma misión, la misma tarea: anunciar a los demás que merece la pena seguir a Jesús, que creer en Dios es muy bueno para todos. Y ya veis, no hacen falta grandes cosas. No hacen falta muchos medios. Se puede evangelizar siendo la persona más sencilla y más humilde del mundo. Porque el mensaje de Dios es para los sencillos y humildes.

Así que no esperemos a estar muy bien preparados o estar muy bien equipados como si fuésemos a hacer un deporte. Para evangelizar lo fundamental somos cada uno de nosotros.

— Para hacer vida el Evangelio

Escribe el nombre de alguna persona que conozcas y que crees que es una persona que evangeliza, que anuncia a Jesús a los demás.

¿Por qué crees que la persona en la que has pensado es una persona que evangeliza? ¿Qué es lo que hace o deja de hacer para serlo? ¿Qué debe hacer un evangelizador?

Escribe un compromiso para que puedas anunciar a Jesús a los demás, para ser un evangelizador de hoy en día.

— Oración

Tú llamas a tu gente por el nombre,
mandándonos a espantar espíritus,
a librar de agobios, miedos y prisas,
a potenciar la armonía en el vivir.
Nos envías en parejas a la vida,
y, a veces, no sabemos
dejarnos acompañar,
pues buscamos los defectos
del hermano
y nos inquieta su distinto caminar.
Nos sugieres que llevemos
sólo un manto,
y nosotros preparamos gran maleta
para el viaje,
pues las cosas nos dan seguridad,
mientras Tú nos invitas
al total abandono y libertad.